

—¿Deseáis ser doctor? Yo prefiero ser el derecho de votar?
 —No tengo bastante lectura para poner el dedo en el ojo.
 —No tengo bastante lectura para poner el dedo en el ojo.
 —No tengo bastante lectura para poner el dedo en el ojo.
 —No tengo bastante lectura para poner el dedo en el ojo.
 —No tengo bastante lectura para poner el dedo en el ojo.

Dícese que una de las personas que constantemente ha estado abonada á palco proscenio del teatro Real, piensa esta temporada no concurrir á la ópera, invirtiendo los 52.890 reales que cuesta dicho palco, en socorrer á familias pobres.

El magnífico Vapor español «Tajo» de la línea Hispana Inglesa, saldrá de este puerto sobre el 22 del corriente, con destino á Liverpool, haciendo escala en Málaga.
 Se despacha por D. Miguel Ruiz Reyes.

MERCADO.—Precios en la plaza hoy.

Trigo.	50 á 56 rs. fanega.	poco.
Maiz.	33 á 40. " "	poco.
Cebada.	25 á 26. " "	regular.
Arroz.	22 á 25 rs. araba.	" "
Azúcar.	44 á 60. " "	regular.
Abichuela.	24. " "	pocas.
Acacao.	20 á 36. " "	regular.
Bon.	46 á 52. " "	poco.
En salado.	40 á 46. " "	id.
Mena.	43 á 44. " "	poco.
Harina de 1.	28. " "	id.
Idem de 2.	27. " "	id.
Plomo de 1.	75 á 76 quintal.	
Idem de 2.	72 á 73. " "	

Rianse ustedes.—Juan: podías ir á la na y hacer una buena sarten de migas; yo me tanto cuidaria de los dos rebaños.
 —No hay inconveniente, Pedro: alla voy.
 Y echó á andar: Más cuando estaba ya Juan alguna distancia de su compañero, le asaltó una duda ó escrúpulo, y volviéndose á su compañero, le dijo con voz fuerte y robusta:
 —Pedro: ¿de qué pan hago las migas, del tuyo ó del mio?
 —Hazlo del tuyo, que con el viento no oigo.

BUQUES ENTRADOS EN ESTE PUERTO.

Dia 18.—De Westervik. Bergartín Dans, Pro- teus capitán J. J. Paterson, con maderas: consigna- tario, la Sra. Viuda de Burgos.
 De Málaga. Vapor español Murillo, capitán Don Pascual Marac, con plomo, á D. Marcos Campos.
 De Ceuta. Laud San Vicente, patron Antonio Me- sa, con Huevos de bonito, á la orden.

El Vapor Andalucía llegará á este puerto el Már- tes 22 de Setiembre, y saldrá el día 23 para Carta- gena, Valencia, Barcelona y Marsella.
 Lo despachan sus consignatarios Sres. Mora y Campos, Plaza de la Virgen del Mar.

El Vapor español «Murillo», saldrá de este puerto con destino al de Londres el 21 del cor- riente, admitiendo carga.
 Se despacha por D. Marcos Campos. Prin- cipe Alfonso, 18.

SECC. RELIGIOSA.

Dia 20. Domingo.—Los Dolores Gloriosos. Nues- tra Señora.
 Culto.—La corte de Maria visitará á Nuestra Se- ñora de Belén, en la Iglesia Parroquial de Santiago. Catedral.—Oficio correspondiente al dia.
 Santo Domingo.—A las 9, misa mayor: á las 4 de la tarde, ejercicios espirituales con S. D. M. Ma- nifiesto.
 Sagrario: funcion de Desagravios.
 En las demás Iglesias.—A las 8 y media misa mayor, y á la oracion rosario.

EFEMERIDE.

1321.—Incorporacion de la órden de Montesa á la de Cister. Aquella órden militar que habia presta- do útiles servicios á los Reyes de Aragon en el corto tiempo de su existencia, adquirió mayor lustre pro- duciendo eminentes varones que han ilustrado las glo- rias nacionales.

DIRECTOR Y EDITOR RESPONSABLE D. Marina Alve- rez y Robles.—Almería: Imprenta del mismo, Ca lle de las Tiendas, numero 19.

EPIGRAMA.

Dióle á un mendigo Bartolo un pantalon destrozado, diciendo: «no lo he llevado sino dos veces tan solo.
 —¿Dos veces! dijo el pobrete, y exclamó el otro:—Si á fé: pero una vez lo llevé seis años, y la otra.... siete.

M. A. P.

Dos noticias insólitas.—Se dice en Mála- ga que D. José Martin García, recientemente fallecido en aquella capital, ha dejado consignada cierta cantidad para construir en Peñarubia, pueblo de su natu- raleza, un edificio destinado á enseñanza, y una renta de reales 50.000, á fin de sostener un número de alumnos internos que serán niños verdaderamente po- bres.



VAPORES.

El acreditado y hermoso Vapor español «Va- lencia», llegará á este puerto el dia 20 del cor- riente y saldrá el 21 para Málaga, Cadiz y Se- villa, admitiendo cargo y pasajeros.
 Lo despachan sus consignatarios Señores Mo- ra y Campos.

dos volaron dificilmente á otra rama; siguióles su cariñosa madre: con ella volvió la calma á sus co- razoncillos, y continuaron repitiendo los gorgoros que su padre les enseñara. ¡Dichosos!

¿Y la tortolilla? á este tiempo tambien lloraba sus amores, siempre inconsolable, siempre lloro- sa. Un criado de Elisa asestó un tiro al ave de ga- ya pluma, y la infeliz, herida de muerte, cayó á los piés de Elisa: ¡ah! ella pudo observar la última mirada de la tórtola dirigida á la rama del vecino árbol, pues en el mismo sitio murió que su compa- ñero.

CONCLUSION.

¿A quién de mi cuento imita Elisa? Fuera agravo compararla con la soberbia rosa. Pero ¿por qué no admite el ofrecimiento generoso de un ciprés?

No creo que es tal como la enredadera: ¡ojalá que la imitara!

¿La viuda? ¡Ah! simpatias hay entre ella y Elisa: esta lo sabrá mejor.

Feliz como los colorinos no es: triste como la tórtola tampoco: ¿qué os gustaria mas? ¿verla siempre sola, ó enamorada como el colorin? Es muy triste la vida de la tortolilla... es de temer la ma- no de un traidor. Apártese Elisa de una vida co-

para oir el suyo, pues en otro caso... ¡Pobre flor! ¡pobre flor!

En efecto, las avecillas así lo hicieron, y en- vuelto con su sensible expresion llegó á los oidos de Elisa un suspiro de una tortolilla que escuchado hubo á las felices aves. Tambien la casta tórtola fué un dia dichosa; tambien ella amó y fuera ama- da; su primer ensueño de ventura fué todo lo que debió á la suerte; una noche se halló en una rama con el compañero que la naturaleza la enviara, so- los y á la claridad de la luna se contaron sus amo- res: al salir el sol se confundian en un solo punto de contacto sus matizadas plumas; hermoso ins- tantel viérales el sol, y con sus rayos se pintarau de diferentes colores sus moradas pechugas. Un arrullo de amor profiriera acaso el enamorado cor- respondido, cuando traidora y oculta mano ¡ay! soltó del arco el acerado hierro, y espirara á su impulso al mismo tiempo en que recibiera el pri- mer beso de amor. La tortolilla viuda anda desde aquel momento gemebunda y solitaria, sin amar á otro; y rica con su dolor, quiere que le sirva de compañero hasta que termine su pobre vida. Sola la halla el dia, sola las otras aves, sola durante la noche, sola y siempre sola, dando ejemplo de fi- delidad y de ternura.